

Documento síntesis

La situación de las mujeres en la Ciudad de Buenos Aires

En el presente informe se analiza la situación de las mujeres para la Ciudad de Buenos Aires. En primer lugar se describen los comportamientos reproductivos de las mujeres en la Ciudad estableciendo diferencias según los ingresos del hogar y el nivel educativo alcanzado. Luego, se analiza la situación de las mujeres en el mercado de trabajo, y se señalan diferencias con sus pares varones. Finalmente, se analizan las principales características de los hogares con jefatura femenina.

Comportamiento reproductivo

Las mujeres de la CABA presentan un alto control de la natalidad, identificándose 2,41 hijos por mujer. Sin embargo, la fecundidad¹ presenta valores muy distintos cuando se analiza a las mujeres considerando el nivel de instrucción alcanzado. En el Cuadro 1 se observa que entre las menos escolarizadas el promedio de hijos es de 2,89 mientras que entre aquellas que logran completar el nivel secundario la fecundidad desciende a 2,24 hijos.

Cabe señalar entonces que aún cuando la cantidad de hijos que tiene una mujer se relaciona con múltiples dimensiones, la asociación entre este indicador y el nivel educativo resulta indudable.

Cuadro 1: Número medio de hijos por mujer al final de la vida fértil* según nivel educativo.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Nivel educativo alcanzado	Número medio de hijos
Hasta secundaria incompleta	2,89
Secundaria completa y más	2,24
Total	2,41

*Número medio de hijos nacidos vivos por mujer entre 45 y 54 años.

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la Encuesta Anual de Hogares (EAH 2010) - DGEyC GCBA.

También es posible constatar que entre las mujeres que viven en los hogares del primer quintil², el promedio de hijos nacidos vivos al final de la vida fértil es superior al de las mujeres del quinto quintil (Cuadro 2). Debe destacarse que los ingresos totales que recibe el hogar no es una constante en el tiempo. Sin embargo el indicador que aquí se presenta supone que las mujeres de 45 a 54 años que habitaban en hogares del primer quintil en el año 2010, también estaban allí en su etapa reproductiva.

¹ Tasa de fecundidad: indica el número de hijos nacido vivos por cada mil mujeres entre los 15 y 49 años de edad

² Se trabaja en base al ingreso per capita familiar, agrupado en quintiles. El quintil 1 concentra al 20% de los hogares de menores ingresos, mientras que el quintil 5 concentra al 20% de los hogares de mayores ingresos.

**Cuadro 2: Promedio de hijos por mujer al final de su vida fértil*. Quintil 1 y quintil 5.
Ciudad de Buenos Aires.- Año 2010**

Quintil de IPCF	Promedio de Hijos*
Quintil 1	3,28
Quintil 5	2,15
Total	2,41

** Número medio de hijos nacidos vivos por mujer entre 45 y 54 años.

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la EAH 2010 - DGEyC GCBA.

El control de la natalidad se encuentra asociado a múltiples factores socio económico, entre ellos el nivel educativo y la condición de pobreza. A medida que las mujeres logran mayores credenciales educativas se observa un descenso en el número medio de hijos, en tanto que la situación de pobreza está relacionada a una mayor tasa de fecundidad.

Situación en el mercado de trabajo

La participación en el mercado de trabajo de las mujeres es menor que la de los varones, observándose diferencias significativas en todos los tramos de edad a partir de los 19 años. Cabe señalar que, si bien para la población en general los niveles de desocupación de hombres y mujeres son prácticamente iguales, para los tramos de 25 a 39 años y de 40 a 59 años la desocupación es levemente superior entre las mujeres que entre los hombres (Cuadro 3).

**Cuadro 3: Población de 18 años y más. Distribución (%) de condición de actividad según tramos de edad.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2010**

Condición de Actividad	Tramos de edad				
	Varón				
	18 a 24	25 a 39	40 a 59	60 y más	Total
Ocupado	58,8	93,8	94,0	44,2	76,1
Desocupado	9,4	3,4	2,6	1,6	3,6
Inactivo	31,9	2,9	3,4	54,3	20,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Absolutos	147.676	344.031	313.249	237.940	1.042.896
Condición de Actividad	Mujer				
	18 a 24	25 a 39	40 a 59	60 y más	Total
	18 a 24	25 a 39	40 a 59	60 y más	Total
Ocupado	51,1	79,6	74,9	21,5	56,4
Desocupado	9,6	5,3	4,4	1,2	4,4
Inactivo	39,4	15,1	20,6	77,4	39,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Absolutos	155.609	366.958	371.410	388.246	1.282.223

Nota: Absolutos en base al Censo 2010.

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la EAH 2010 - DGEyC GCBA.

Al comparar las tasas de actividad de las mujeres con hijos y sin hijos, se observa una menor participación en el mercado de trabajo de aquellas mujeres con hijos menores de 4 años en su hogar (90,7 vs. 70,0). Asimismo también es menor la tasa de actividad si consideramos las mujeres con hijos de 6 a 14 años.

Cuando se comparan las tasas de actividad de mujeres con hijos menores de 4 años según situación de pobreza se observa que las mujeres pertenecientes a sectores pobres participan sensiblemente menos en el mercado de trabajo. La tasa de actividad entre las mujeres pobres con hijos menores de 4 años es del 36,1% y entre sus pares de hogares no pobres es del 74,9%.

Cuadro 4: Mujeres jefas o cónyuges menores de 45 años. Tasa de actividad (1) (%) según presencia de hijos en el hogar y por situación de pobreza. Año 2010

	Tasa de actividad
Mujeres sin hijos	90
Mujeres con hijos de 4 años	70
Pobres	36,1
No pobres	74,9

Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la EAH 2010 - DGEyC GCBA.

(1) La tasa de actividad está calculada como porcentaje entre la PEA (población económicamente activa) y la población total.

La menor participación de las mujeres con hijos en el mercado de trabajo evidencia la importancia de reforzar instituciones de cuidado infantil como guarderías y jardines infantiles. Asimismo, es importante asegurar la doble escolaridad en las escuelas primarias en las áreas donde se concentra la población en situación de pobreza y vulnerabilidad. Estas acciones permitirían mejorar la equidad de género. Por otra parte, existe una alta asociación entre la probabilidad de que las madres de niños pequeños trabajen para aportar ingresos al hogar y la disposición de lugares adecuados para dejarlos. y esta probabilidad de un ingreso adicional es una estrategia clave para la superación de la pobreza

Los hogares con jefatura femenina

Se observa que entre los hogares de menores ingresos, hay un mayor porcentaje de jefatura femenina: mientras que un 41,1% de los hogares multipersonales del primer quintil de ingresos posee jefatura femenina, en los hogares del quinto quintil este porcentaje desciende al 22,8% (Cuadro 4).

Cuadro 4: Hogares multipersonales. Distribución (%) por sexo del Jefe según quintil de IPCF. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo del Jefe	Quintil de IPCF		Total
	1	5	
Jefe Varón	58,9	77,2	68,8
Jefe Mujer	41,1	22,8	31,2
Total	100,0	100,0	100,0
Absolutos	203.272	116.207	798.040

Nota: Absolutos en base al Censo 2010.
 Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la EAH 2010 - DGEyC GCBA.

Esta situación expresaría una mayor vulnerabilidad de las mujeres frente a la pobreza, ya que se conjugan las mayores dificultades para incorporarse al mercado de trabajo que encuentran debido a su condición de género con su condición de principal sostén del hogar o, incluso, único sostén, ya que la mayoría de los hogares con jefatura femenina son hogares monoparentales, es decir, no existe un cónyuge que pueda complementar los ingresos generados por la jefa del hogar (Cuadro 5). Así, siete de cada ocho hogares monoparentales tienen una jefa mujer, mientras que en los hogares con núcleo completo sólo uno de cada ocho tiene jefatura femenina (Cuadro 5).

Cuadro 5: Hogares conyugales según sexo del Jefe y presencia del cónyuge.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Sexo del Jefe	Hogares núcleo completo	Hogares monoparentales	Total
Jefe Varón	86,5	11,8	71,5
Jefe Mujer	13,5	88,2	28,5
Total	100,0	100,0	100,0
<i>Absolutos</i>	<i>572.630</i>	<i>144.477</i>	<i>717.107</i>

Nota: Absolutos en base al Censo 2010.
 Fuente: Elaboración propia – UIMyE- en base a la EAH 2010 - DGEyC GCBA.

En síntesis, se observan diferencias importantes en el comportamiento reproductivo de las mujeres al considerar variables tales como ingresos y nivel educativo alcanzado. Asimismo, se observa que las mujeres presentan un comportamiento particular respecto a su inserción en el mercado de trabajo y el lugar que ocupan al interior del hogar, con una mayor proporción de mujeres que se encuentran fuera del mercado de trabajo en relación a los hombres, y con una mayor proporción de jefatura femenina en los hogares con menores ingresos respecto de los de ingresos altos.